

## La formación del bibliotecario escolar

Noemí Conforti

Nilda Elsa Pastoriza

---

### RESUMEN

*Se analiza la problemática de la formación de los bibliotecarios escolares en relación con las necesidades de información presentes. Se enumera las competencias necesarias para una labor profesional que requiere habilidades de orden técnico y docente, así como preparación para el uso de nuevas tecnologías de la información, en el amplio contexto de biblioteca escolar entendida como centro de recursos para la información. El marco de referencia es la problemática educativa, poniendo el acento en la formación del educando como lector autónomo, para facilitar su inserción en la sociedad con capacidad crítica. Se ofrece una lista de competencias requeridas como propuesta para la evaluación del profesional (y autoevaluación), tanto en la formación docente continua, como para el mejoramiento de la calidad educativa.*

### ABSTRACT

*Issue regarding the present information needs within the preparation of school libraries is analyzed. Are listed the technical and teaching skills needed for such occupation, including the use of the information technologies, considering the school library as a resource information center. The treated environment is how to teach, in order to prepare the student to become a free reader, so it would be easy for he (she) its insertion in society and also be capable for the analysis. The treated environment is how to teach, in order to prepare the student to became a free reader, so it would be easy for he/she its insertion in society and also be capable for the analysis. It's given a list of required skills for the evaluation of the professional, as well as for self-evaluation, within the continuous teaching process and improvement of teaching quality.*

---

### Introducción

La formación de los bibliotecarios escolares es un problema crucial en la sociedad de hoy, debido a las grandes necesidades de información. El desarrollo de las nuevas generaciones está en consonancia directa con las competencias de los profesionales que son su guía en el mundo de la cultura.

Es importante enumerar las competencias conceptuales, procedimentales y actitudinales, tanto en el aspecto docente como en el aspecto técnico del bibliotecario escolar como profesional de hoy, para tener un modelo a seguir y así poder determinar qué clase de profesional se quiere y se necesita en una

sociedad tan velozmente cambiante, de manera que se pueda planear con efectividad cómo formar esta clase de profesional.

La perspectiva de esta propuesta de trabajo que hoy se presenta insiste en que el profesional en el campo de la Bibliotecología escolar no es solamente el que ha obtenido un título universitario, sino quien desarrolle competencias (conceptuales - actitudinales -procedimentales), porque esto es lo que hace al bibliotecario escolar un profesional.

Sin embargo, no se puede hablar de competencias en un vacío, se les debe considerar dentro del contexto

de la realidad presente, que señala una sociedad orientada hacia la información, y con problemas específicos: exceso de información; dificultades de acceso a esta información para una gran mayoría de la población; problemática de la recuperación por la proliferación de diferentes formatos. Además, esta sociedad está basada en el uso y aplicación de la nueva tecnología de las telecomunicaciones y la computadora, que han impactado en muchos aspectos de la vida diaria. Como resultado, esta sociedad es mucho más compleja, más interconectada, internacional, intercultural y cambiante.

**El profesional en el campo de la Bibliotecología escolar no es solamente el que ha obtenido un título universitario, sino quien desarrolle competencias (conceptuales - actitudinales - procedimentales), porque esto es lo que hace al bibliotecario escolar un profesional.**

Otro aspecto a considerar en el contexto es esta nueva institución que es la biblioteca escolar de hoy, y que ha sido influenciada por los cambios tecnológicos, específicamente en el campo de la educación, además de haber sido afectada por la cantidad de información que se produce en variedad de formatos, cada día más costosos, y por la necesidad de asegurar libre acceso a esta información para todos los usuarios. Ha sido importante aprovechar al máximo la nueva tecnología para poder cooperar y participar en proyectos, sistemas y redes, compartiendo recursos, personal o servicios, a fin de resolver el problema de la cantidad y costo de materiales bibliotecarios integrantes del fondo bibliográfico.

En suma, es imperativa la participación activa de las escuelas de Bibliotecología, las asociaciones profesionales, las bibliotecas escolares y los bibliotecarios escolares, para poder llegar a formar y obtener el profesional que se quiere y se necesita en el campo de la Bibliotecología escolar de hoy. Al mismo tiempo, es imprescindible la preparación para un futuro donde la tecnología, la información y la

biblioteca escolar, como institución educativa, transformarán aún más el diario vivir de cada individuo, y donde el desarrollo de las competencias del bibliotecario escolar serán aún más necesarias para impactar positivamente en la sociedad.

## **Marco de referencia**

Para hablar del bibliotecario escolar se hace necesario determinar primero algunos conceptos que se refieren al marco institucional en el cual este se desempeña: la biblioteca escolar; y, aún antes, el concepto con el cual se opera acerca de la educación.

Es así porque se pretende colaborar en la construcción de un proceso coherente, que vaya de un marco de referencia fundacional hacia las prácticas concretas, y allí encontrar a quien las lleva a cabo.

## **A partir de la educación**

El supuesto básico es un concepto de educación como formulación epistemológica y psicológica de la construcción del conocimiento. Hay en ella un sujeto: el educando; y un objeto: la formación del ser humano. Este vive en comunidad de un modo consciente. No sólo se adapta al medio, sino que también lo transforma. Y en esa transformación del medio está implícita la suya propia.

Para favorecer este proceso la sociedad establece acciones e instituciones que tienen como fin propiciar el desarrollo de sus miembros, a partir de la promoción de situaciones por medio de las cuales los individuos se mueven de una situación heterónoma a una autónoma.

**Es imperativa la participación activa de las escuelas de Bibliotecología, las asociaciones profesionales, las bibliotecas escolares y los bibliotecarios escolares, para poder llegar a formar y obtener el profesional que se quiere y necesita en el campo de la Bibliotecología escolar de hoy.**

La educación es un proceso dinámico, en el cual el educador y el educando, en conjunto, desentrañan sus objetos de conocimiento, y construyen los saberes. Si bien solía ser recortada como la recopilación, conservación y transmisión del acervo cultural de una generación a otra, hoy consideramos que es mucho más: tanto una necesidad vital como el aludido proceso de favorecer el desarrollo personal y social.

Siguiendo a J. Novak [1, 2], se considera que la educación se concreta en un aprendizaje guiado, orientado hacia fines prácticos y específicos, como, por ejemplo, la adquisición permanente de cuerpos estables de conocimientos, así como de las capacidades necesarias para adquirir ese conocimiento.

Es aquí donde se inserta la acción de la biblioteca escolar, ya que ella es el ámbito de privilegio para que se puedan adquirir herramientas de criticidad y creatividad por medio del acceso a la información. Una comprensión reflexiva del entorno (natural o social) requiere el uso de marcos de referencia intelectual y de adecuados instrumentos de percepción y apropiación.

### En la biblioteca escolar

Las bibliotecas escolares han sido definidas, en diferentes épocas y lugares, como:

- espacios donde se conservan los libros....
- centros de lectura y estudio....
- centros recreativos....
- centros multimediales....
- centros de información....
- centros de recursos múltiples para la educación....

En nuestros tiempos, el desarrollo de los pueblos, así como el desenvolvimiento personal, se cifran en la información y la educación, es decir, en el modo en que estamos preparados para aprovechar al máximo esa información. De acuerdo con esto, la biblioteca escolar debe hacer el mayor esfuerzo para preparar a los futuros ciudadanos para que hagan un uso inteligente de todos los medios de comunicación. Lo logrará a través de una labor eficiente que busque con claridad su misión: proporcionar a los educandos las herramientas intelectuales que les permitan un uso autónomo y creativo de la información circulante en la sociedad, cumpliendo una función activadora del pensamiento.

Consideramos que la biblioteca escolar es un sistema, es decir, una serie de elementos o procesos encadenados entre sí. Y cada proceso, a su vez, es una serie de actividades que, tomadas conjuntamente, producen un resultado valioso para el usuario del sistema.

### Centro de recursos

Para lograr el cumplimiento de su misión, la biblioteca escolar debe adecuarse a los tiempos, por medio del uso dinámico de todos los soportes informativos (Fig. 1). Cuando decimos *centro de recursos* estamos implicando una biblioteca:

- *multimediatca*: que abarque toda clase de soportes en su fondo;
- *bibliográfico*;
- *activa*: que no espere al usuario sino que vaya en su busca;
- *estimulante*: que impulse la creatividad y la actividad investigativa;
- *formativa*: que capacite a los usuarios en la búsqueda de información y en el cuidado del material;
- *participativa*: que se constituya en un ámbito de convivencia e intercambio sociocultural;
- *actualizada*: con colecciones bien seleccionadas y atractivas;
- *recreativa*: que estimule el placer de la lectura;
- *preparadora*: para la educación permanente;
- *incluyente*: de todos los avances tecnológicos en materia de almacenamiento y transmisión de la información.

### El bibliotecario escolar

No es posible hablar de la misión del bibliotecario sin precisar la significación que los libros tienen en la historia del ser humano.

Desde su posición privilegiada como “gestor” de la biblioteca y de los procesos de información, el aludido profesional se halla en condiciones de estimular en los usuarios el placer de la lectura, así como el disfrute del descubrimiento del mundo circundante, tanto como del mundo lejano y del mundo de la imaginación.

La educación culmina y la lectura alcanza su pleno sentido cuando el aprendizaje desemboca en la cultura personal.

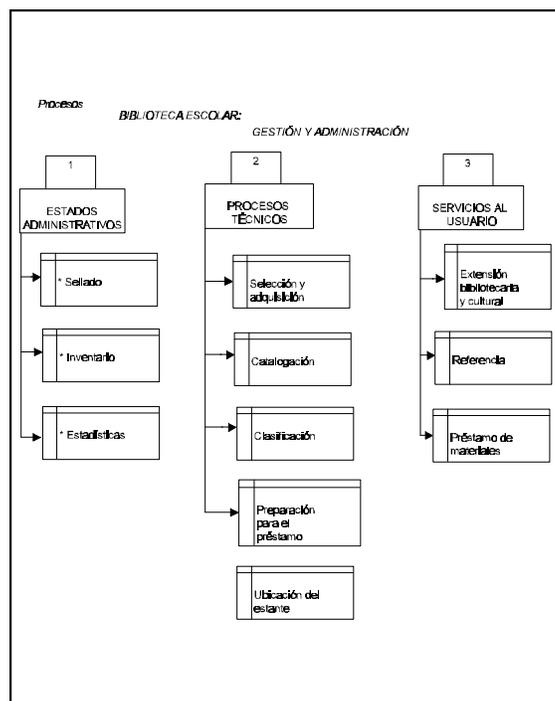


Fig. 1. Procesamiento de la información en la biblioteca escolar.

El trabajo del bibliotecario escolar combina la responsabilidad del maestro, involucrado directamente en la labor educacional de la escuela, con las incumbencias de la función bibliotecaria en cuanto a organizar y conducir una biblioteca de acuerdo con normativas técnicas.

El bibliotecario escolar es un profesional especializado, tanto que, según R. Barthe [3], su formación debería realizarse como posgrado de la carrera de bibliotecario profesional, y reservarse, además, a quienes posean título docente. Afirmamos esto porque el bibliotecario escolar tiene:

- preparación específica;
- autorización social e institucional;
- responsabilidad en la educación intencional y sistemática.

Su tarea se desenvuelve en el marco del llamado curriculum oculto, que es el de las prácticas concretas, aunque en su labor esté siempre presente el curriculum explícito (o prescriptivo), tanto en el momento de acordar tareas en común con el grupo de docentes, como en el de seleccionar los materiales que ampliarán el fondo bibliográfico.

Parece fuera de dudas que su función principal es la de ofrecer el más amplio respaldo posible a la función educativa. Entendida esta como un conjunto de

actividades, sistemáticas y congruentes, que promuevan el desarrollo del ser humano en su plenitud. Por eso la necesidad de incorporar las bibliotecas escolares a un amplio sistema de información responde a la imperiosa exigencia actual de asegurar el acceso a la información al mayor número posible de usuarios, soslayando toda discriminación.

Mediatizar la información, acercándola al usuario no es suficiente para un bibliotecario escolar. A él competen, además, tareas formativas, para contribuir a la generación de individuos capaces de autoeducación permanente.

Hemos adherido una concepción de la biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje; por lo tanto, estamos implicando entre sus funciones una variada gama de recursos y de actividades, que deberían conducir a los alumnos hacia: Lectura autónoma; Manejo de la lengua oral; Audición independiente; Escritura creativa.

Esto significa que esperamos que el bibliotecario escolar sea un “experto en lectura”, para poder promoverla tanto entre alumnos como docentes, en sus aspectos de:

- formación del lector,
- promoción de la lectura,
- selección del material.

## **El trabajo del bibliotecario escolar combina la responsabilidad del maestro, involucrado directamente en la labor educacional de la escuela, con las incumbencias de la función bibliotecaria en cuanto a organizar y conducir una biblioteca de acuerdo con normativas técnicas.**

Es pertinente aclarar que el papel del bibliotecario en relación con la lectura no es el de alfabetizador (que compete al maestro), sino lo que podría ser llamado “alfabetizador de información”, en tanto guía a los

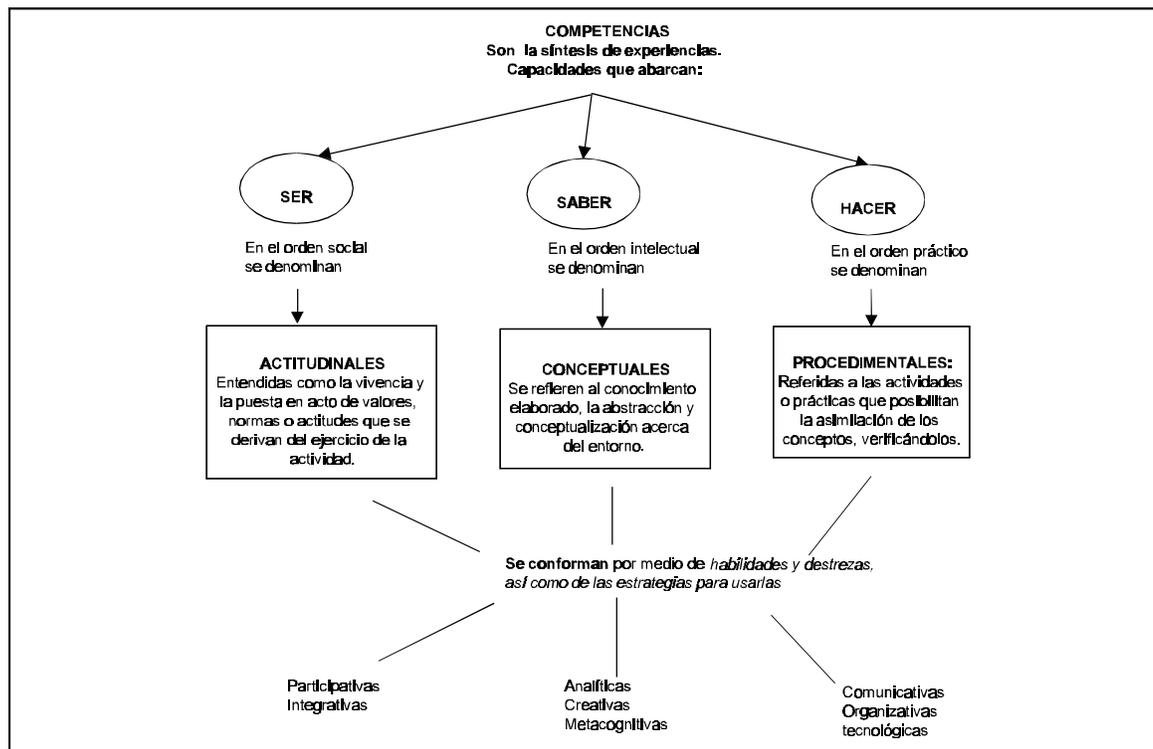


Fig. 2. Capacidades implicadas en relación con la información.

alumnos hacia la competencia en el acceso a la información. Ya señalaba el gran bibliotecario J. Lasso de la Vega [4] que no puede considerarse persona instruida quien no se halle en condiciones de buscar y obtener la información que necesite.

Se implica así una gran diversificación de tareas, tanto como una puesta en juego de estructuras de personalidad muy disímiles, pero es necesario tomar conciencia de que una adecuada organización debe dar lugar a todos los procesos, sin privilegiar ninguno, manteniendo un cuidadoso equilibrio. El resultado de estas acciones debería ser instalar el hábito de acudir voluntariamente a bibliotecas y otros centros de información, y su logro una manera sumamente apreciable de medir los resultados de la escolarización, en general, y de la acción de la biblioteca, en particular, ya que se habrá ayudado a los alumnos a aprender en el contexto de verdadero laboratorio discente.

La tarea que compete al bibliotecario escolar debe ser mirada desde dos enfoques, diferentes y complementarios: el aspecto técnico-bibliotecario y el aspecto docente.

Ambos tiene su importancia, ninguno debe desmerecer al otro, ya que el bibliotecario escolar encuentra su razón de ser en las necesidades educativas, y para poder llevarlas a cabo debe

apoyarse en una eficaz organización técnica y de gestión.

El bibliotecario, por su propia formación profesional, es quien mejor puede orientar al alumno en la adquisición de esa formación instrumental previa que le va a facilitar su posterior acceso al conocimiento. Estas herramientas intelectuales deben ser practicadas desde los más tempranos estadios de la educación inicial, para convertirse de este modo en una adquisición permanente que oriente todo su acceso al conocimiento de manera activa y autónoma.

El alumno necesita desarrollo de competencias (conceptuales, procedimentales y actitudinales) en relación con la lectura y el manejo de otros soportes de información. Además de desarrollar competencias como lector autónomo, necesita “aprender” a leer el diario y a mirar televisión, para ser un lector/espectador atento, reflexivo, capaz de priorizar, seleccionar, distinguir e interpretar información, siempre dependiendo de la etapa de desarrollo evolutivo en que se encuentre.

## Competencias

Para poder llevar a cabo las acciones mencionadas precedentemente, el bibliotecario debe ser poseedor de una variedad de competencias. Este concepto proviene de las ideas de Noam Chomsky [5, 6], pero trasladadas

Tabla 1. Competencias técnico-docentes del bibliotecario escolar

Área de competencia	Bibliotecario como docente	Bibliotecario como técnico
Conceptual	Definir y diseñar: sus proyectos de trabajo. Fundamentar y planear: cursos de acción, como medio de gestionar y organizar su biblioteca. Analizar: problemas específicos de la institución. Diferenciar: etapas evolutivas, con miras a educación de usuarios.	Programar y producir: actividades pertinentes. Seleccionar materiales. Resolver: cursos de acción alternativos. Relacionar contenidos curriculares y bibliotecarios. Interpretar y explicar: las técnicas bibliotecarias a docentes y alumnos.
Procedimental	Proyectar: educación de usuarios. Identificar: problemas para resolverlos. Reorganizar: contenidos y acciones de acuerdo con los resultados.	Operar: con diversas tecnologías. Elaborar: productos bibliotecarios (como catálogos y bases de datos). Clasificar: empleando tablas usuales. Buscar y ofrecer: información complementaria. Establecer: un adecuado control de los procesos.
Actitudinal	Asumir y expresar: compromiso con la tarea. Proponer: actividades compartidas. Demostrar: participatividad. Compartir: inquietudes y proyectos en equipo. Juzgar y valorar: las acciones propias y ajenas. Ayudar: a resolver problemas con acciones concretas. Actuar: con coherencia y disciplinadamente.	

al ámbito pragmático, y entendemos por ellas reglas de operación que permiten la interacción de actores comprometidos en el proceso comunicacional en el sentido social más amplio (Fig. 2).

### Competencias técnicas

Según Paul Otlet [7], por biblioteca racionalmente organizada debe entenderse: una colección de obras *elegidas*, según ciertos principios rectores, puesta en *orden*, *catalogada* de acuerdo con un sistema determinado, fácilmente *accesible* a los trabajadores intelectuales y cuya *conservación* se halle asegurada.

En este orden, las competencias del bibliotecario escolar deben atender a :

- Buen manejo de la organización y la gestión.
- Correcta elaboración de todas las tareas técnicas indispensables:
  - seleccionar el material,
  - inventariar,
  - catalogar,
  - clasificar.

### Competencias docentes

Las competencias docentes son bastante complejas en sí mismas cuando se está al frente de un grupo escolar. El bibliotecario escolar cuenta con algunas ventajas: no está atado al cumplimiento estricto de un curriculum; cuenta con un aliado invaluable en el placer del descubrimiento; puede hacer de su biblioteca un lugar placentero y amable que propicie el deseo de acceder a las maravillas allí guardadas; puede usar sin restricciones el recurso del juego.

Las competencias que comparte con todos los docentes son: el amor por su tarea; la disposición para enseñar; la formación profesional que lo habilita; el deseo constante de superación; el respeto por el ser en formación...

En la actualidad los conceptos pedagógicos ponen énfasis en los procesos de interacción. Los docentes son cada vez más conscientes de que su función básica es facilitar la emancipación de los alumnos, capacitándolos para ser autónomos, asimilando las formas de aprender a aprender. La finalidad de la

educación es facilitar la comprensión del mundo y la relación con él mediante diferentes saberes.

En sociedades que cambian rápidamente, esto se ha tornado un requisito indispensable para la vida plena. La educación debe tender a aumentar el nivel crítico y la capacidad de razonamiento independiente, al mismo tiempo que a desarrollar el sentido de responsabilidad.

Por ello se considera relevante el empleo habitual de la información (bajo sus múltiples aspectos), con cabal conocimiento de las fuentes donde puede ser obtenida. La biblioteca escolar, entonces, deja de ser un depósito de libros, para convertirse en un activo centro de múltiples actividades, facilitadora del libre acceso a la información y el pensamiento, dentro de un moderno concepto que conjuga lo auditivo, lo escrito y lo visual, acorde con las tendencias sociales.

## Evaluación

A manera de síntesis de lo expuesto anteriormente, se ha elaborado un cuadro, que intenta formular todos los aspectos que se considera hay que tener en cuenta en la evaluación institucional de la labor del bibliotecario escolar. Esta es una forma de no perderse en juicios subjetivos, y tampoco esperar que el bibliotecario sea un ser mágico que todo lo puede, y para quien la limitación de tiempo no existe .

Consideramos, entonces, la necesidad de competencias que habiliten al profesional para promover, propiciar, inducir y estimular competencias informativas en el usuario/educando (Tabla 1).

## Autoevaluación

Teniendo en cuenta lo conocido sobre la función de la biblioteca escolar y la propia, el profesional está en condiciones de replantearse su actividad, comprobando hasta qué punto lo realizado responde a su planificación y a sus propias expectativas.

Puede entonces interrogarse a sí mismo:

- En relación con las competencias actitudinales:
  - 1) ¿Demuestro participatividad colaborando en tareas comunes, y compartiendo las tareas en equipo que se proponen en la institución?
  - 2) ¿Ayudo a los docentes a resolver sus interrogantes bibliográficas y estímulo a los alumnos para el uso creativo de las herramientas bibliotecarias?

- 3) ¿Mi tarea es disciplinada, coherente y constante?
- 4) ¿Me ocupo de valorar las acciones de los demás y las mías propias?

- En relación con las competencias técnicas:

- 1) ¿Realizo programación y producción de actividades?
- 2) ¿Relaciono los contenidos curriculares y bibliotecarios?
- 3) ¿Opero con las diversas tecnologías a mi alcance, y me ocupo de aumentar su diversidad?
- 4) ¿Elaboro un planeamiento como medio idóneo de gestionar y organizar la biblioteca?

- En relación con las competencias docentes:

- 1) ¿Interpreto y explico las técnicas bibliotecarias a docentes y alumnos?
- 2) ¿Proyecto y realizo educación de usuarios?
- 3) ¿Analizo los problemas específicos de la institución en la que actúo?
- 4) ¿Reorganizo contenidos y acciones de acuerdo con los resultados obtenidos?

## Conclusiones y propuestas

Por todas las consideraciones precedentes, se considera que, a través de todos los medios hacederos, en particular las organizaciones de profesionales de la Bibliotecología, y las respectivas escuelas o facultades, se debería exhortar a las autoridades pertinentes a que:

- Se aliente la sanción de legislación apropiada para fomentar y estimular la existencia de bibliotecas escolares en todo el ámbito del Mercosur, como medio de mejorar la calidad educativa de los respectivos integrantes.
- Se mejore el apoyo financiero a las existentes, proveyéndolas de personal, equipamiento, y espacios adecuados.
- Se implemente la carrera de bibliotecario escolar en aquellos países en los que aún no exista, como medio para dotar a las instituciones educativas de profesionales capacitados para cumplir esta importante función educativa.
- Se facilite el intercambio entre instituciones y profesionales, dentro del ámbito del Mercosur, y entre este y los otros países que cuenten con

bibliotecas escolares, y/o con la carrera de bibliotecario escolar ya implementada.

## Referencias

- 1) Novak, Joseph. Ayudar a los alumnos a aprender cómo aprender: la opinión de un profesor - investigador. *Enseñanza de las Ciencias* 3(9):215-228, 1988.
- 2) Novak, Joseph. Constructivismo humano: un consenso emergente. *Enseñanza de las Ciencias* 3(6):213-223, 1988.
- 3) Barthe, Raquel. "Del leedor al lector. *Novedades Educativas* 4(25):7 (Ed. Novedades educativas. Buenos Aires, Argentina), noviembre 1992).
- 4) Lasso de la Vega Jiménez Placer, Javier. *Manual de documentación: las técnicas para la investigación y redacción de los trabajos científicos y de ingeniería*. Barcelona, Labor, 1969. 829 p.
- 5) Chomsky, Noam. *El lenguaje y el entendimiento*. 2a. ed. aum. Barcelona, Seix Barral, 1977. 317 p.
- 6) Chomsky, Noam. *Reflexiones sobre el lenguaje*. Barcelona, Ariel, 1979. (Letras e ideas. Minor, 12). 387 p.
- 7) Otlet, Paul. *Traité de documentation. Le livre sur le livre. Theorie et pratique*. Bruselas, Mundanneum, 1934.

## Bibliografía

- Álvarez Chávez, Víctor Hugo. *Técnicas para escribir, leer y estudiar*. 1ª. ed. Buenos Aires, Errepar, 1990. 264 p.
- Conforti, Noemí y Nilda E. Pastoriza. *Organización de bibliotecas escolares: cuaderno de trabajo*. Mar del Plata [Argentina], Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Abierta, 1995. 113 p.

Conforti, Noemí y Nilda E. Pastoriza *Organización de bibliotecas escolares: recopilación bibliográfica*. Mar del Plata [Argentina], Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Abierta, 1995. 2 vol. [sin paginación].

Dacal, Elizabeth. *Juguemos a leer : elementos básicos para la promoción de la lectura*. Buenos Aires, Novedades Educativas, 1998. 92 p.

Etcheverry de Ondarcuhu, Laura y Alfredo Palacios. La educación del pensamiento. *Limen* 2(15):5-7 (Ed. Kapelusz. Buenos Aires. Argentina).

Frigerio, Graciela, Margarita Poggi; Guillermina Tiramonti; Inés Aguerrondo. Las instituciones educativas. Cara y ceca. Elementos para su gestión. Buenos Aires, Troquel, 1996. (Eucación. Serie Flacso- Acción). 246 p.

Gazpio, Dora y Marcela Álvarez. *Soportes en la biblioteca de hoy: desarrollo de las habilidades de información*. Buenos Aires, Ciccus, 1998. 177 p.

Normas para las Bibliotecas Escolares: Proyecto No. 26 del programa de cooperación técnica de la OEA / American Association of School Librarians, traducción: Cecilia Giménez Saravia. Washington, Unión Panamericana, 1963. 132 p.

Recibido: 7 de octubre de 1999.

Aprobado: 2 de diciembre de 2000.

---

### Noemí Conforti

Dirección del Departamento de Documentación  
Facultad de Humanidades  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
Calle Funes 3350. 7600 Mar del Plata.  
Argentina.  
Fax 0054223- 4752277  
Correo electrónico: <conforti@mdep.edu.ar >.

---